

CUATRO PALABRAS SOBRE "ZIG-ZAG"

Lo que presentarse hoy el primer número de Zig-Zag, abrigamos la esperanza de que nuestros lectores benévolamente escusarán algunas omisiones del programa que nosotros mismos hemos querido tratarnos de acuerdo con las necesidades del público. Día a día, el vasto y complicado engranaje de esta revista ilustrada irá suavizándose y puliéndose, hasta que en tiempo muy cercano llegue a ser nuestra publicación lo que deseamos que sea; es decir, un completo órgano de la ilustración, del arte y de la vida del país.

Felizmente hasta ahora nuestros esfuerzos escolían solo en un inesperado exceso de la futura circulación de Zig-Zag, sobre los más halagueños cálculos. Hechos por cable a Estados Unidos los

pedidos de nueva maquinaria, podremos en poco tiempo más afrontar con seguridad a la demanda del público. Creemos inofensivo decir que siempre serán bien venidas todas aquellas observaciones de nuestros lectores que envuelvan la satisfacción de un deseo general del público, al par que un mejoramiento para Zig-Zag.

Mediante un arreglo especial, ajustado con las principales empresas de actualidades fotográficas de Europa y Estados Unidos, entre las cuales se destaca la célebre Underwood & Underwood de Nueva York y la firma Paul Nadar & Co. de París, conservamos para Chile la exclusividad de la reproducción de las vistas obtenidas por dichas casas, cuyas fórmulas de patentes pueden verse al pie de cada una de ellas.



—Hombres no hal negocio como las sociedades ganaderas. Acabo de ganarme cinco mil pesos en un rato.
—Entonces la sociedad en que yo me metí debe ser sociedad perdurera, porque acabo de perder todo lo que traí.



A difusión del gusto artístico, que hoy es patrimonio común

de todos los hombres civilizados y el perfeccionamiento de los medios mecánicos para la reproducción de la naturaleza o de las obras de arte, han dado a las publicaciones periódicas, ilustradas, una importancia tal, que ya constituyen una verdadera necesidad para todo individuo culto, necesidad tan fuertemente sentida en los países mas adelantados, como la de los diarios y sus informaciones del mundo entero.

En Chile, donde el desenvolvimiento del gusto es reciente, pero muy visible y muy rápido, hai ya, indudablemente, un público numeroso que busca las publicaciones ilustradas y que está en aptitud de escoger entre ellas las que mejor convengan a sus tendencias y a sus ideales de cultura.

La publicación de ZIG-ZAG forma parte de este movimiento universal en que las mas ingeniosas invenciones mecánicas, las mas felices y audaces adaptaciones del dibujo, los últimos adelantos de la fotografía, del foto-grabado y del grabado en general, se ponen al servicio de la reproducción artística y de las informaciones gráficas.

Queremos probar, con esta Revista, que es posible producir en Chile, con éxito en todos sentidos, una publicación cuyos dibujos y grabados no sean en nada inferiores a los que ofrecen a públicos mas numerosos las revistas ilustradas de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, y cuyo texto de lectura despierte el interés y sirva de solaz al mayor número posible de lectores.

Para obtener este resultado, pondremos a contribucion tanto los elementos que debemos pedir a otros pueblos mas viejos que el nuestro en el desarrollo industrial y artístico, como aquellos medios que encontramos en la facultad de asimilacion y las bellas condiciones de nuestro país y nuestra raza. Al extranjero hemos pedido la maquinaria mas perfecta, los procedimientos mecánicos mas fáciles y exactos, las lecciones de una experiencia de que carecemos. Y en nuestra propia patria encontramos la rapidez de comprension, las maravillosas aptitudes mecánicas del obrero chileno, el desarrollo visible del gusto artístico y el interés de un público capaz de apreciar esta clase de esfuerzos.

Seguindo la tendencia de las modernas revistas ilustradas, los grabados de todo género tendrán en nuestro semanario una importancia capital, superior aun a la de su texto de lectura. Y una y otra forma (la gráfica y la literaria) se fundirán y compenetrarán estrechamente.

Al lado de reproducciones de obras de arte, que nuestros medios mecánicos nos permitirán ofrecer, absolutamente idénticas en dibujo y color a sus orijinales, ZIG-ZAG hará en sus grabados la historia del mundo, publicando retratos, dibujos, fotografías de sucesos importantes y cuanto en este ramo pueda tener un valor artístico o un interés de cualquier otro orden para el público.

No ofrecemos precisamente seguir el gusto actual de los lectores, sino presentarles lo que en los países mas cultos se estima como lo mas bello, mas perfecto y mas interesante, seguros de que cualquier sacrificio hecho para dar al público *lo mejor*, será ampliamente recompensado.

En países nuevos en que el gusto y las tendencias jenerales se hallan, como en el nuestro, en un período de evolucion, no valdria la pena de seguir las vias rutinarias, cuando se siente a nuestro alrededor y en todos los órdenes un anhelo de perfeccionamiento que estimula y da confianza para todas las innovaciones.

La actualidad tendrá en ZIG-ZAG la parte que en esta clase de semanarios le corresponde, pero no hemos de sacrificar esclusivamente a ella nuestros esfuerzos.

Para completar el carácter eminentemente moderno y, casi diríamos, de la última hora, que deberá tener esta revista dentro de las ideas que acabamos de enunciar, los intereses comerciales e industriales encontrarán en ella una gran amplitud de medios para el desarrollo del anuncio ilustrado que es la última forma y sin disputa la mas eficaz del aviso, sin la cual no se comprende hoy día, en la formidable lucha de la competencia, el éxito en cualquier ramo del comercio o de la industria.

Se produce así en un semanario como ZIG-ZAG el mas íntimo y fecundo consorcio entre el arte puro y sus aplicaciones comerciales e industriales, de tal suerte que aquel resulta mejor remunerado y estas últimas formas de la actividad humana emplean para el aumento de sus beneficios el concurso de los artistas.

La publicación que hoy se inicia no pretende realizar desde el primer momento todo su programa. Se lo impedirían no solo la inesperienza que hai en el país para la producción de trabajos de esta naturaleza, sino aun la falta de algunas maquinarias que esperamos recibir en breve.

Pero tenemos plena confianza en que, mientras nos esforcemos por ofrecer absolutamente lo mejor que es posible producir en el estado actual del arte y de la industria de las ilustraciones, el público se sentirá interesado por este semanario y nos estimulará a mantenerlo en una forma que sea honrosa para el país y su cultura.